

EIBAR



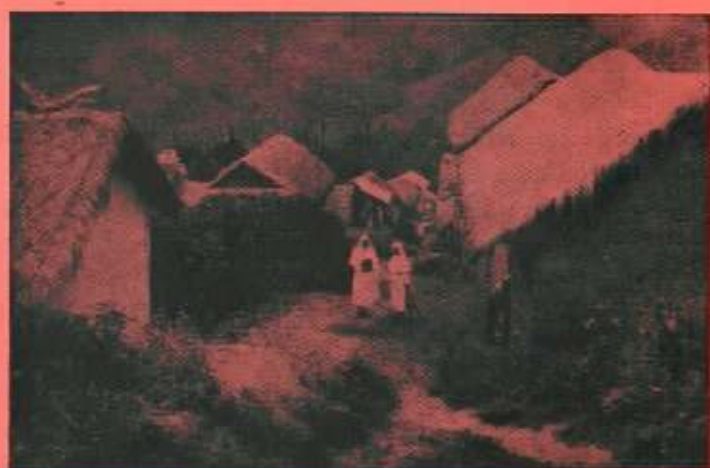
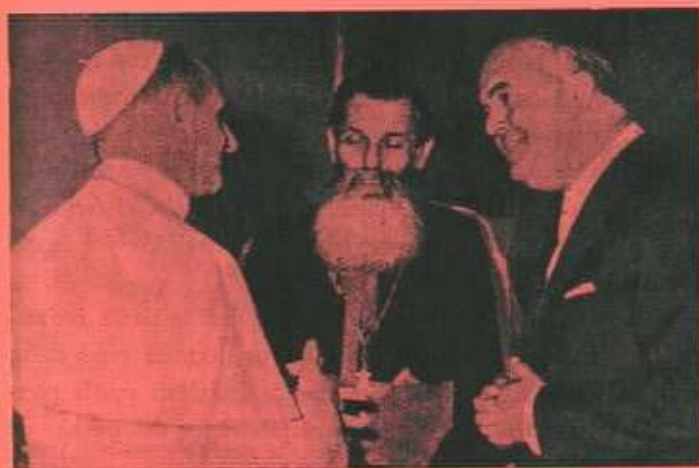
SAGALA

revista de un pueblo

Director: Pedro Celaya
Precio: 6 pts.

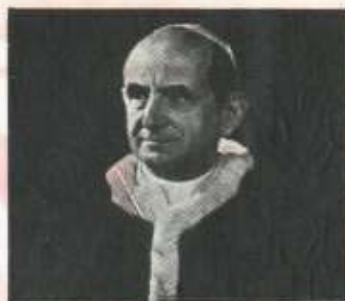
Impreme: Gráficas ESEI - Seminario Vitoria

Redacción y Administración: Bidebarrieta, 11



EIBAR

CAMPEON DEL DOMUND



UNA IGLESIA SIN VINCULACIONES DE PODER

- **No os contenteis con glorias pasadas, sino insertaos valientemente en el presente y en el futuro.**
- **La Iglesia de España va encontrando su propia identidad.**
- **Que sea una Iglesia fiel a los valores espirituales y con una profunda proyección social.**

Pablo VI recibió el lunes, día 28, a la misión española, presidida por los Príncipes de España y de la que formaba parte el ministro de Asuntos Exteriores, que la víspera había asistido a la ceremonia de proclamación de Santa Teresa de Jesús como doctora universal de la Iglesia. Según es su costumbre el Papa aprovechó la oportunidad para pronunciar un discurso importante, en un acto menos solemne:

"Con paternal afecto recibimos vuestra visita —ha comenzado diciendo el Papa en lengua española— distinguidos miembros de la Misión extraordinaria enviada por el Gobierno español a la ceremonia de proclamación de Santa Teresa de Avila como doctora de la Iglesia.

Con razón España se siente orgullosa de haber sido la cuna de esta santa excepcional, cuya figura y cuyos escritos no han quedado encerrados en la frontera de una nación o de un monumento histórico, sino que han pasado a ser desde hace siglos, como ayer hemos ratificado solemnemente, valioso patrimonio de la Iglesia universal.

La espiritualidad de Santa Teresa, su clarividente impulso renovador, su fidelidad a la Iglesia y su profundo humanismo no deben ser solamente una singular gloria del pasado, sino un mensaje actual y vivo, que se proyecte sobre este mundo nuestro, tan lleno a la vez de turbación y de esperanzas. Nos estamos seguros de que este mensaje ha de tener una especial resonancia en España.

Vosotros, en calidad de personalidades de Gobierno, seguiréis con interés el trabajo de la Iglesia en vuestra patria, habréis apreciado ya el empeño de renovación conciliar en que están unidos los pastores, el clero y los fieles, con el común propósito de ir la llevando serenamente a término.

Cada día nos llegan más indicios consoladores de que la

Iglesia de España va encontrando, en esta época de cambios, su propia identidad, no contentándose con la sola herencia de las glorias pasadas, sino tratando de insertarse valientemente en un presente y un futuro cargado de promesas. Una Iglesia fiel a sus valores de auténtica espiritualidad y, a la vez, con una profunda proyección social; una Iglesia pobre y consciente de su Misión de servir, sin deseos y sin vinculaciones de poder; una Iglesia madre y maestra, dispuesta a prodigar a manos llenas la luz de su doctrina, la serenidad de su Consejo, el fermento renovador de sus enseñanzas, y el trabajo decidido y fraterno de sus hijos.

Con la alegría y el optimismo de quien se siente íntimamente unido a esta importante tarea os decimos estas cosas, pensando que ésta es la manera en que la Iglesia pueda prestar a las legítimas y apremiantes aspiraciones del pueblo de Dios.

Invocamos confiado la intercesión de Santa Teresa, doctora de la Iglesia, para que vuestro noble país a Nos tan querido, sepa emular en estos momentos las épocas más gloriosas de su historia.

En prenda de escogidos dones celestiales y como muestra de paternal benevolencia, os otorgamos de corazón a vosotros, a vuestras familias y a España entera una especial bendición apostólica".

Misión y Desarrollo



Durante siglos un puñado de hombres y de mujeres —los misioneros— han sido el único sector del mundo cristiano que se instaló en la geografía de la pobreza: en África, Asia, Oceanía e Iberoamérica. Por eso Pablo VI en la encíclica "Populorum Progressio" hizo un cumplido y justo elogio de los misioneros. Pero al mismo tiempo en los últimos años las instituciones y diócesis misioneras han adquirido una conciencia cada vez más aguda de las exigencias del desarrollo y han comenzado una reestructuración de su estrategia de servicio al mundo con un sentido social más profundo y universal.

Esta laudable evolución ha suscitado un interrogante: ¿Evangelización o desarrollo? La geografía de la pobreza coincide casi exactamente con la geografía de la Misión. En consecuencia ¿cuál debe ser el objetivo específico, la finalidad propia de un Misionero, de un Instituto Misionero, de la misma Iglesia misionera en los países subdesarrollados: atender a las almas o a los cuerpos? ¿Anunciar la salvación de Jesucristo o la promoción humana? ¿Evangelización o desarrollo?

Pablo VI ha dedicado a este tema el mensaje del DOMUND. En primer lugar ha definido claramente los dos conceptos: "Se entiende por evangelización la acción propiamente religiosa orientada al anuncio del Reino de Dios... y por desarrollo se quiere entender la promoción humana, civil, temporal de aquellos Pueblos de Misión".

Primera consecuencia: No hay actividad misionera sin evangelización. "Para nosotros, creyentes, sería inconcebible una actividad misionera que hiciese de la realidad terrestre su objetivo único y principal, y perdiese de vista su fin esencial: llevar a todos los hombres la luz de la fe, regenerarlos mediante el Bautismo, asociarlos al Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia, educarlos en la vida cristiana, abrirles la esperanza de la vida ultraterrena".

Segunda consecuencia: No hay actividad misionera sin promoción del desarrollo. "Tampoco es admisible que la acción misionera de la Iglesia sea insensible a las necesidades y a las aspiraciones de los Pueblos en vías de desarrollo... Por esta promoción debe interesarse el Misionero como deber suyo imprescindible".

Tercera consecuencia: No hay dilema entre Evangelización y Desarrollo. El único problema es el de la preferencia.

En el orden práctico ¿quién tiene la prioridad? ¿La evangelización o el desarrollo? La enseñanza de la Iglesia recogida y expuesta por el Papa en el mensaje del DOMUND 70 es clara. Dice Pablo VI: "No debe haber dilema. La cuestión se plantea más bien sobre la prioridad de los fines y sobre la prioridad de las intenciones y deberes". En este sentido la evangelización tiene para los cristianos una preferencia indiscutible.

Pablo VI concluye su enseñanza con un principio que debe tenerse siempre en cuenta: el mismo desarrollo, impulsado por la caridad y la justicia, tiene también una eficacia misionera: "La evangelización se realiza también mediante las actividades encaminadas al desarrollo temporal y humano de los Pueblos a los que aquella se dirige... sucede entonces que la actividad por el desarrollo, coordinada con la de la evangelización, irradia también ella una luz de Cristo, la luz del concepto de la dignidad humana, de los derechos del hombre, de la libertad, de la responsabilidad, del deber, del trabajo, de la convivencia social, del buen uso de todo valor, incluso temporal".

Eibar por el DOMUND - Año 1969

	S. Andrés	Carmen	S. Pio X	Aritain	Amaña
Industria	46.500	73.455	24.385	1.555	—
Sobres a casa	137.888	11.242	14.416	500	16.500
Colecta Misas	45.993	12.121	5.942	642	7.185
Misa Azurtza	—	285	—	—	—
Santuario Arrate	5.701	—	—	—	—
Capilla Hermanitas	—	—	265	—	—
Capilla Hospital	4.000	—	—	—	—
Cine infantil	4.500	3.500	3.500	2.037	2.500
Postulación calle	10.662	5.873	5.710	—	1.870
Escuelas, colegios	75.580	11.658	13.107	4.083	9.072
TOTALES	338.824	118.134	67.325	8.817	37.127



DOMUND 70

Y EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS

tuciones que responden a las condiciones que la Encíclica exige para una eficaz acción social en nuestros tiempos.

Estas condiciones son las siguientes:

—No es auténtica acción social la que se limita a la tensión "patrones-obreros" en una determinada localidad o en un determinado país. El escándalo de la injusticia social no es tan sólo, ni mucho menos, el de hombres ricos y hombres pobres, sino, sobre todo, el de pueblos ricos y pueblos pobres.

"La cuestión social ha adquirido una dimensión mundial. Los pueblos hambrientos interpelan hoy con acento dramático a los pueblos opulentos" (P. P. 3).

—Las colaboraciones locales y particulares no son suficientes para responder a las exigencias de la justicia social universal:

"En lo sucesivo, las iniciativas locales e individuales no bastan ya. La presente situación del mundo exige una acción de conjunto que tenga como punto de partida una clara visión de todos los aspectos económicos, sociales, culturales y espirituales" (P. P. 13).

"Estos esfuerzos, a fin de obtener plena eficacia, no deberían permanecer dispersos o aislados" (P. P. 50).

El DOMUND y las Obras Misionales Pontificias responden plenamente a las exigencias de la "Populorum Progressio":

El DOMUND promueve una *acción social universal*: cooperación de todos en favor de los pueblos más necesitados.

—El DOMUND promueve el desarrollo *integral*. No se limita a la alimentación material (acción contra el hambre física), a la difusión de la instrucción y la cultura (acción contra el analfabetismo), a la actividad sanitaria (acción contra la enfermedad), a la promoción meramente humana.

Para los cristianos no hay desarrollo integral si no se llega a la plenitud espiritual. Pablo VI ha definido esta plenitud del desarrollo con estas palabras:

El reconocimiento por parte del hombre de los valores humanos supremos y de Dios, que de ellos es la fuente y el fin... Y principalmente la fe, don de Dios, acogido por los hombres de buena voluntad y unión de los espíritus en el amor de Cristo, que nos llama para que participemos nada menos que como hijos de la vida de Dios vivo, Padre de todos los hombres.

El DOMUND, además, promueve una *cooperación planificada* al desarrollo integral de los pueblos.

El DOMUND, como jornada anual de las Obras Misionales Pontificias, tiene otra dimensión de singular importancia. Es una acción de profundo contenido social.

¿Por qué?

Porque se orienta al desarrollo *pleno* de los individuos y de los pueblos. No es suficiente la promoción económica.

"El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral; es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre" (Pablo VI, "Populorum Progressio", 14).

Ahora bien; el sector fundamental en el que debe desarrollarse la acción social de la Humanidad está constituido por los pueblos en vías de desarrollo. Estos pueblos se hallan principalmente en Iberoamérica, África, Asia y Oceanía.

La Geografía de la pobreza coincide con la Geografía de la Iglesia misionera. Y desde este punto de vista cristiano, son los misioneros y las instituciones misioneras los primeros, y en muchos lugares los únicos, promotores del desarrollo.

A pesar de las deficiencias humanas y de una mentalidad diversa, según las diferentes etapas de la Historia, las Misiones desarrollaron siempre una actividad de profundo contenido social, y en muchas épocas fueron la única actividad orientada en este sentido en el seno de los pueblos más indigentes y oprimidos. Pablo VI lo recordó justamente en la Encíclica "Populorum Progressio":

La Iglesia nunca dejó de promover también el desarrollo humano de los pueblos a los que lleva la fe cristiana. Los misioneros católicos cuidaron de construir, al mismo tiempo que los templos sagrados, los hospitales, los hospicios, las escuelas y las Universidades.

Consiguientemente, toda la acción misional, o sea, toda la actividad cristiana ordenada a cooperar espiritual, personal y económicamente con la actividad misionera de la Iglesia, es una acción social, una respuesta concreta a las exigencias de la "Populorum Progressio".

Pero, de manera eminente, esta característica acción "Populorum Progressio" se realiza en aquellos organismos e insti-

Mirador femenino



IMPEDIMENTO: EL SEXO

"Obstat sexus". Estas terribles palabras fueron en 1923 la respuesta de la Curia Romana a la petición, hecha por monseñor Pla y Denial, entonces obispo de Avila, para que se concediera a Santa Teresa el título de Doctora de la Iglesia. "Obstat sexus", se opone el sexo, no hay más obstáculo que el sexo...

No han pasado aún cincuenta años y lo que parecía imposible es ya una realidad: el "enorme" obstáculo de antaño es hoy, cuando más, motivo para esbozar una sonrisa.

Y hoy el comentarista no sabe si debe detenerse más en la alegría de ver cómo caen ciertos tabús o si más bien deberá insistir en el daño que han hecho a la Iglesia tantos innecesarios frenos. Si lo primero da aliento para seguir trabajando, lo segundo obliga a revisar con cautela los frenos de hoy. Habrá que hacer entonces las dos cosas.

Y empezar por decir que no parece muy buena táctica la de disculpar la vieja negativa con eso de "en aquellos tiempos la sociedad era antifeminista". No, seamos honestos y digamos con nobleza que aquella negativa fue un error. Lo es visto desde hoy y lo sigue siendo visto desde ayer. Hace nada más que cuatro siglos Santa Teresa entendía ya lo que no podían digerir ciertos teólogos romanos de hace cincuenta años. Y lo entendía con aquel humor suyo impagable que ponía en boca de Dios una respuesta más aguda que cien teologías:

"PARECIAME A MI QUE, PUES SAN PABLO DICE DEL ENCERRAMIENTO DE LAS MUJERES... DIJOME EL SEÑOR: 'DILES QUE NO SE SIGAN POR UNA SOLA PARTE DE LA ESCRITURA; QUE MIREN OTRAS Y QUE SI PODRAN POR VENTURA ATARME LAS MANOS'".

Esa es la raíz del problema: hasta qué punto con nuestras leyes, nuestras segregaciones, nuestras distinciones, terminamos por atar las manos a Dios, para acabar desatándonoslas con dos o cuatro siglos de retraso.

Porque, aún ahora, ¡cuántos tartamudeos en torno a la declaración del doctorado de Santa Teresa! ¡cuántos miedos de que "los progresistas" vean en esto "un precedente peligroso en el camino del sacerdocio de las mujeres"! Hemos visto, por ejemplo, en estos días, teólogos que explicaban muy bien que este título de "Doctora" era puramente "honorífico". ¿No significa entonces el reconocimiento de un verdadero carisma teológico? Hemos leído incluso permitásenos una sonrisa que "el elemento inmutable en la Jerarquía eclesiástica es la subordinación de la mujer al hombre, impuesta por Dios en el orden mismo de la creación". Nosotros no sabemos que en el orden de la creación se hubiera dispuesto una tal "subordinación" de la mujer al hombre y mucho menos que en el orden de la creación se hubieran decidido ya cuáles eran los elementos inmutables de la Jerarquía eclesiástica. ¡Cuántos miedos, Dios santo!

(Extractado de "VIDA NUEVA").

¡CUIDADO CON EL CAFE!

Despacio, pues, con el café. Incluso, porque es fácil acostumbrarse; pero después se hace difícilísimo dejarlo.

Hay personas que beben ocho o diez tazas de café al día: antes o después se darán cuenta de su acción nociva. Ninguno puede tolerar dosis tan elevadas, sin experimentar molestias. Pero incluso cuatro tazas son demasiadas. En un bellissimo estudio, Ulrich ha escrito contando los experimentos hechos sobre un grupo de atletas: "La mayoría de las personas examinadas declaró que sentía, después del uso del café que contuviera cafeína, un mayor impulso hacia el movimiento; pero que, al perdurar el esfuerzo, afloraba un cansancio muscular anticipado y una intensa sensación de miembros pesados y fatigados".

El café es una medicina buena, agradable, pero hay que usarlo con criterio. Por ejemplo, un par de horas después de la comida, cuando el trabajo de digestión reduce la eficiencia nerviosa, o cuando realmente se deba postergar un sueño demasiado precoz y fastidioso. Una, dos tazas de café al día. Y se excluye, a pesar de estar tan difundida la costumbre, la gran taza de la mañana, apenas levantados.

El organismo no tiene necesidad de demasiados latigazos. Si un amigo propone: "¿Tomas un café?", está bien, antes de responder, contar con los dedos. Y si los dedos de la mano están para acabarse, es mejor responder "no".

HOGAR 70

Los niños y el frío

Hay muchas madres que tienen verdadero terror de sacar los niños a la calle en cuanto hace un poco de frío. Muchos niños no pisan la calle desde Octubre hasta la primavera. Otras, en cambio, así caigan chuzos, sacan a los niños a la calle, sin tener en cuenta el viento o la humedad.

Los dos extremos son malos.

Es verdad que si el tiempo está frío, pero es seco, los niños deben de salir al mediodía, por lo menos dos horas. De este modo evitarán catarros, pues al decir de un médico puericultor, los enfriamientos se cogen en casa y se quitan en la calle. Así pues, el frío, mientras no sea muy intenso, no debe asustaros si lleváis a vuestros niños bien abrigados y sobre todo con un gorro que les tape los oídos.

En cambio, la humedad y el viento, son perjudiciales. Sobre todo el viento es el principal vehículo de enfriamientos e infecciones en los ojos.

Otro detalle muy importante para evitar a vuestros hijos resfriados, es que no haya en casa demasiado calor. Una calefacción muy intensa reseca la atmósfera y hará que el contraste entre la temperatura de casa y la de la calle haga a vuestro hijo coger un constipado seguro.

Si tenéis una calefacción muy fuerte, os recomiendo en la habitación de los niños un recipiente con agua caliente y eucaliptus.



François Mauriac

El 1 de septiembre, a las 2,40 de la madrugada, a los 85 años de edad, murió François Mauriac, escritor francés, Premio Nobel de Literatura. Con él muere, posiblemente, toda una época, un estilo de hombre.

Mauriac tuvo una vida complicada, atormentada, combativa. Pero murió "dulcemente". En medio de todas las tempestades nunca falló su fe. Pudo fallar su caridad y acaso, en algún momento, su esperanza. La fe, ardiente, bondad, discutida, discutible, siempre le acompañó.

- ESCRITOR EXCEPCIONAL - FRANCES EMPEDERNIDO
- CRISTIANO SENCILLO Y TERRIBLE

El hombre

Fue inquietante porque antes era "inquieto", excitador porque él mismo estaba excitado. Creyente profundo, hombre de pasiones fuertes a las que no siempre resistió con éxito, dotado de una inteligencia excepcional y cruel, manejador consumado de la palabra necesaria para zarandear, para herir, para remover. Mauriac ha sido uno de los hombres más admirados y más odiados de la Francia contemporánea.

Pero el terrible Mauriac es ininteligible si no se tiene en cuenta su infancia. La infancia suele ser, en la mayoría de los casos, no sólo un punto de partida sino un necesario punto de referencia constante. La infancia de Mauriac es mucho más.

La materia de su obra y la de su vida están encerradas en aquel círculo angustioso de la infancia. Familia, internado, poicaste bordelés explican casi todo. Desde sus remordimientos hasta sus profundas y escandalosas pinturas de la pobre gente pecadora, desde sus súbitas cóleras de tímido orgulloso, hasta su madurada crueldad para la frase tremenda e ingeniosa.

Su padre, que era ateo, murió cuando François Mauriac tenía 20 meses. Su madre era creyente, piadosa, pertenecía a la burguesía acomodada. De su madre heredó la fe cristiana y el estilo de esa fe: un cristianismo de gracia de Dios y pecados humanos, de miedo al infierno y temerosa confianza en la Providencia. Lo demás se encargaría de ponerlo su propia naturaleza de niño tímido, reconcentrado y orgulloso. El pequeño François tiene cuatro hermanos -tres chicos y una chica- a los que apenas ve porque están más

en el Colegio que en casa. Tampoco los hecha demasiado de menos. No le gusta jugar. A los 8 años sufre un accidente que le afecta el párpado izquierdo que para siempre le quedará más largo que el derecho. Este accidente le marcará para toda la vida.

A la edad correspondiente él también ingresa en el Colegio de los Marianistas donde estudia el bachillerato. Su fe se hace más sólida, pero sigue fiel al estilo burgués de la casa familiar. No es una fe que case bien con la alegría. Se licencia en Letras en la Universidad de Burdeos.

Tiene 20 años. Y abandona su tierra para irse a París y ganar unas oposiciones en L'École de Chartes. Su ida a París tiene algo de huida: huye del clima atóxico de su infancia para encontrar la libertad. Y disfrutará la clásica libertad parisienne. Pero ni él es libre por dentro ni el recuerdo de su tierra natal le abandonará nunca. Sigue siendo el niño orgulloso, tímido, ansioso de triunfo, escrupuloso, creyente, sensual... el niño de siempre.

Su huida a París desemboca en el camino que lleva soñando desde que tenía uso de razón: el triunfo literario. Triunfa pronto. Ha nacido para triunfar. Empiezan sus éxitos literarios. Primero es un libro de versos que merece la atención y el elogio de Barrés al que Mauriac admira hasta la idolatría. Sus versos son sensuales, huelen a campo bordelés y traen una energía nueva de revolución. Pronto abandonará los versos para triunfar en la novela. Y en el ensayo. Y en el comentario periodístico donde se convertirá en maestro discutido y terrible. Escribirá teatro sin demasiado éxito. Actuará en política. A todos los campos lleva sus complejos infantiles, sus fobias y sus filias. Se moverá entre contradicciones de todo tipo. Y siempre zarandeará su fe católica como un estandarte.

MAURIAC: El escritor

Poeta, novelista, ensayista, dramaturgo, periodista... Mauriac necesita todo el amplio espectro de la creación literaria para volcar su tremenda ansia de participar en la vida por encima de su timidez congénita. Fue saludado por Barrès como gran poeta. Cuatro libros de poemas serán la cosecha de su inicial vocación. Pero no son más que un paso hacia su verdadera vocación de escritor: novelista. Unas 30 novelas traducidas en todos los idiomas le acreditaron como uno de los novelistas más famosos del siglo. El mundo novelesco de Mauriac es estremecedor. Soy lector de Mauriac y no tengo inconveniente en confesar mi escasa simpatía por ese mundo atormentado donde las pasiones humanas más abominables esconden un vacío y un ansia de gracia divina. Al margen de la cómoda definición como "novelista católico" —él siempre dijo que era un católico que escribía novelas—, por encima de la crudeza de sus argumentos "no aptos para menores", prescindiendo de la discutible ortodoxia de sus planteamientos religiosos, lo que resulta evidente es que sus novelas no serían posibles en cualquier otro contexto que no fuera el mundo católico burgués del Burdeos de principios de siglo. Los personajes de Mauriac no son monstruos, son pecadores. Sin el pecado sus criaturas de ficción serían muñecos incomprensibles. Y el pecado no existe si no es por oposición a la gracia. En ese sentido la novela de Mauriac es plenamente religiosa. Una religión muy particular que se inclina sobre las peores realidades humanas para dejar escabioso hueco a la esperanza. No es literatura piadosa, desde luego. Es el infierno del pecado, el tormento de los peores vicios latiendo en almas creyentes, lo que constituye el universo novelesco de Mauriac. Por eso es un escritor religioso.

No comparto ese mundo. Me agobia y me asusta. Pero sería ridículo negar al gran escritor su evidente carácter cristiano. Un cristianismo muy parcial que entona las bienaventuranzas al revés: malditos los ricos, malditos los que ríen. Mauriac no ha mutilado el Evangelio. Simplemente ha escogido de él lo que mejor convenía a su carácter contradictorio, paradójico y sombrío.

Las novelas de Mauriac son verdad aunque cueste reconocerlo. El es un escritor para admirar o para odiar. Difícilmente se le puede amar.

POLEMISTA NATO

A partir de 1936 se lanza al periodismo polémico que le convertirá en estrella deslumbrante. Por ello seguirá siempre en la brecha. Su orgullo y su vanidad, su contradictoria personalidad, se reflejará como en ningún otro año en sus sucesivas colaboraciones en *Le Figaro*, *La Table Ronde*, *L'Express* y *Le Figaro Littéraire*. Su pluma tiene dientes, uñas. Desgarra, raspa, destruye. En política o en religión, como crítico literario o de costumbres, Mauriac es temible. Le basta una frase para hundir una reputación.

Sus enemigos decían que cada mañana mojaba la pluma en bilis. Sus amigos que la mojaba en sinceridad. Lo evidente es que su pluma amanecía afilada y dispuesta para el ataque de todo lo que le resultaba ingrato, indigno, necio o cobarde.

Sin duda fue la Política, tardía pero imperecedera vocación del escritor, la que se llevó sus mejores aptitudes polémicas. No se interesa verdaderamente por ella hasta 1938, cuando brotan con fuerza los partidos totalitarios europeos. Se le ha acusado de caprichoso, voluble. Y sin duda lo es en cierto aspecto. Amó y abominó, sucesivamente, de los grandes políticos de su país. Sólo fue fiel en su devoción por De Gaulle. Y de éste llegó a decir que "le cansaba". Pero no se puede negar cierta coherencia en sus inclinaciones políti-

cas: odiaba todo estilo dictatorial y lo mismo anatematizó a Hitler que a Stalin, a Mao que a Mussolini. Nunca entendió los movimientos obreros. Fue un burgués que escandalizó a la burguesía. Se le puede acusar de muchas cosas menos de que se mantuviera al margen: siempre tomó partido. Durante la guerra formó parte de la resistencia y después acusó los pecados gratuitos de la misma resistencia. Anticomunista declarado, defendió sin embargo la independencia de Argelia, lo que le costó más de un disgusto. El drama de Mauriac, del Mauriac polemista, es que sólo se pertenecía a sí mismo.

UN ESTREMECIMIENTO DE ETERNIDAD

"Estoy comprometido en los problemas de aquí abajo por razones de allá arriba". "Uno se fatiga de ser virtuoso. Con todo lo cristiano que soy, se me calientan los oídos". "Me resigno a que en mis actitudes, hagan acto de presencia, a pesar mío, sin saberlo yo, la vanidad, el cálculo, la pasión, la cólera, la injuria... no tengo por qué ser juez yo: Dios sólo puede serlo, como cristiano que soy y pretendo ser". Mauriac fue un hombre. Pero un hombre de fe. Un luchador. Un pecador. Sus tentaciones fueron fuertes porque él era más grande. A veces cayó en ellas y sus caídas también se notan más. Ni su orgullo ni su vanidad llegaron tan lejos como para hacerle inconsciente de sus limitaciones. Defendió lo que creía que debía defender. Anticomunista declarado, firmó cartas con ateos y comunistas para pedir la liberación de un comunista, Regis Debray. Atacó a católicos cuando no estaba de acuerdo con ellos. Gritó su inconformismo con sinceridad aunque escandalizara a los tímidos. Estuvo siempre a la defensiva de lo que él consideraba la justicia y la verdad, viniera de donde viniera. Defendió a los curas obreros. Se ganó la enemistad de los integristas franceses —Michel de S. Pierre es testigo— y nunca fue considerado del todo como un progresista. "Y soy la derecha y la izquierda, yo estoy entre todas las extremismos". Tenía razón.

Pero se ha hablado muy poco de sus últimas declaraciones sobre la renovación de la Iglesia. "Me siento orgulloso de esta Iglesia que lucha por los pobres y por ser fiel al Evangelio".

Ya en marzo de 1960, cuando la revista francesa "Ecclesia" hizo una encuesta entre intelectuales franceses sobre las reformas litúrgicas, la contestación de Mauriac fue una de las más sinceras, breves y comprensivas.

El telegrama que el Papa ha dirigido a su familia, alaba la "lealtad y profunda fe del difunto". Y el Cardenal Marty, Arzobispo de París, ha declarado: "Fue un auténtico cristiano. Fue un hombre libre, es decir, comprometido. Pertenecía a esa generación asombrosa de católicos franceses que han sabido describir en voz alta, la grandeza del hombre".

No son obligados elogios de barato epitafio. Mauriac mantuvo a lo largo de sus 85 años una insobornable fidelidad a su cristiana. Y en épocas y en un país donde eso no era nada fácil. Cuando los pontífices del mundo intelectual se llamaban nada menos que Gide, Sartre, Malraux —ateos militantes—, un cristiano, Mauriac, mantuvo la figura con algo más que simple decoro: con dignidad y audacia.

Merece la pena terminar con unas palabras que pueden ser el mejor epitafio, las que en 1958 escribió el P. Blanchet como final de un estudio sobre Mauriac: "... a Mauriac, que yerra y que peca como todos nosotros, se le perdonará mucho porque ha amado mucho a todos indivisiblemente —a su manera, algunas veces inoportuno— a su Dios, a su Iglesia, a sus hermanos y a sus mismos enemigos".

B. M. HERNANDO

(Extractado de VIDA NUEVA)

EL JOVEN Y EL ARTE



Le conozco muy sobradamente. Diríase que lo suficiente para poder hablar del pintor y de su obra, y sin embargo, no puedo hacerlo. La explicación es evidente: es un chaval tan joven, que ni siquiera ha llegado todavía al servicio militar. Y puesto que el proceso evolutivo de su vida se ha extendido vertiginoso, en dos zancadas imprevisibles, me ha sorprendido en su nueva faceta de hombre y artista cuando apenas vibraba en mi magín su silueta de niño o, todo lo más, de adolescente que, hundido en estudios y juegos, no se ha definido todavía. Pero su metamorfosis ha sido pronta y arrolladora: Daniel Txopitea es galardonado en todos los certámenes de pintura a los que concurre, entre numerosidad de optantes. Su nombre suena, se la admira, se le requiere, se le toma afecto en la popularidad, ya adquirida en ámbito regional. Es razón por la cual no me resulta posible hablar de este chico mediante cierta autoridad, sino cual un espectador más que ha contemplado últimamente sus obras y no sale de su asombro. Así, pues, aparte adivinarle, como todos, su intención plástica y de reconocerle una aprovechable inteligencia y unas cualidades humanas dignas, de equipararle en lo físico a los bohemios pintores del siglo pasado y de augurarle un futuro esplendente, me interesa adentrarme ya un poco más en su mundo e interrogarle. De esta guisa, nuestros lectores se enteran también de las peculiaridades del artista.

DANIEL CHOPITEA

—Fecha desde la que pintas.

Ya en el colegio siendo un niño, los profesores me castigaban frecuentemente porque en vez de estudiar las asignaturas que debía, empleaba el tiempo haciendo a hurtadillas dibujos, caricaturas... y no solamente por un posible virtuosismo sino porque representaba satisfacción para mí hacerlo. Ves que no se trata de ningún sentido snob por lo que pinto, es algo que he hecho siempre, aunque claro, llegó un momento en que la afición propiamente dicha, se hizo necesidad imperante y entonces me encontré con que no sabía absolutamente nada de pintura. Creo que arte es algo que se siente y se expresa. Se vive con él continuamente o de lo contrario no es arte.

—Premios y galardones obtenidos y dónde. Obras galardonadas.

Si he obtenido premios y menciones en diversos certámenes de pintura: Motrico, Deva, Zarautz... pero no creo que esto sea muy importante pues no representan demasiado para mí pintura. Todos estos premios me han sido concedidos por temática de paisaje.

—¿Tienes una opinión general de la pintura?

Desde luego que sí. Todo artista debe guiarse por su sentido opinatorio. Creo que actualmente la pintura, como el resto de las artes, es un medio propicio de expresión sensorial. Yo pretendo expresar algo y la pintura me sirve para ese fin.

—¿Has estudiado la pintura de los maestros clásicos y la conoces, o por el contrario, nada más te adhieres a lo vanguardista?

No existe obra vanguardista sin un conocimiento previo de los pilares en que se asienta. Si he estudiado a los maestros clásicos y si hoy hago pintura moderna, es simplemente porque el momento social lo exige. Yo no podría pintar como esos maestros clásicos de los que me has hablado porque las circunstancias actuales, el ritmo de mi generación, es diferente y consecuentemente su equivalente plástico también lo es.

—¿Podrías definir tu propio estilo de pintura?

Aún dentro de las variantes que lógicamente cada realización exige, podría auto-calificar mi tendencia como un constructivismo expresionista de masas, bien sean figuras o formas, más o menos figurativas y todas ellas girando alrededor del aspecto social que las caracterizan.

—¿Se subordina más tu pintura a un criterio ideológico preconcebido o pretendes más bien que el cuadro quede atractivo en cuento a forma y color?

Esto que me preguntas lo considero un planteamiento inteligente y una respuesta difícil. Efectivamente, el público espectador me

do, se considera satisfecho con observar un aspecto estético agradable sin profundizar en absoluto en su verdadero valor, el mensaje de la obra. Esta, está supeditada en todas sus tendencias a la situación social, cultural y circunstancias de su autor. Por tanto, forzosamente existe el criterio ideológico a que te has referido. Ambos puntos, la ideología y la estética van unidos pero, utilizando esta última como medio de conseguir la expresión que exige la primera.

—¿Cómo se llevó a cabo tu aprendizaje?

Ya te he dicho anteriormente que comencé ya siendo niño a interesarme por las manifestaciones artísticas, en forma práctica. Esto de por sí puede considerarse un aprendizaje pero al que tú te refieres, lo llevo a cabo por el mejor medio posible, pintando y digo lo llevo, en presente, porque en realidad un pintor está siempre, continuamente experimentando sin alcanzar nunca un grado de perfección total. Esto, es un aprendizaje.

—¿Has sido autodidacta o has tenido un buen maestro?

He tenido los mejores maestros. Esos clásicos de que antes me has hablado junto con los modernos. De ellos he aprendido. Además, considero que tratándose la pintura de la aplicación de unos medios para lograr un fin de carácter subjetivo, no existe un grado de enseñanza como en una carrera cualquiera pudiera haber.

También he sido ayudado por otros artistas a los que agradezco enormemente su desinterés en apoyarme y no citaré nombres porque, sin proponérmelo, alguno se me olvidaría. Desde luego y fundamentalmente, me considero autodidacta.

—¿Cuándo acostumbras a pintar?

En todo momento. Diariamente. Ya te he dicho antes que para mí representa una necesidad.

—¿Y qué sucede con tus obras?
¿Las coleccionas, expones, vendes?

Esta es una pregunta muy graciosa. Soy coleccionista de mis propias obras por el simple hecho de que apenas vendo, qué remedio me queda. Expongo siempre que tengo ocasión para ello. También las obsequio porque prefiero regalarlas que venderlas por una cantidad irrisoria que ni por un momento representa su valor.

—¿Tienes predilección por un pintor en particular?

No, ninguno en particular. Lo tuve, lo reconozco, pero actualmente me interesan todos. Unos más... otros menos...

—¿Respetas las corrientes pictóricas de antaño?

Naturalmente que sí. Toda tendencia supone una investigación y toda experiencia merece mis mayores respetos, pero allí, en el momento que se realizaron. Lo que sí lamento es ese estancamiento de algunos pintores que siguen dando vueltas a algo que otros hicieron hace cincuenta o doscientos años.

—¿Qué cuadro de renombre te hubiera gustado firmar?

Mmm... déjame pensarlo un poco. Tal vez el "Guernica" de Picasso porque ha sido la obra que mayor impresión me ha causado y en la cual creo que el mensaje, la expresión, están al alcance de cualquier educación.

—¿Ha progresado en Eibar la afición por la pintura?

Creo que Eibar está despertando muy lentamente al interés artístico, pero no existe el ambiente que debería de poseer. Eibar merece mucho más, pero todavía queda un largo camino que recorrer para alcanzarlo.

—¿Cuál es el propósito de vuestro "Clan" al exponer en el Astelena?

Mi "clan" como tú lo llamas ha adoptado el nombre de Grupo GORUTZ y su propósito al exponer en el Astelena es el de promocionar esta faceta del arte a nivel popular. Dada la afición al "chiquiteo" de los eibarreases, podríamos llamarlo como cultura a domicilio.

—¿Qué pintas ahora?

Actualmente trabajo en una composición de paisaje y figura totalmente interpretativa. El modelo natural tiene sus ventajas pero acondiciona demasiado por su imperante imitativa.

—¿Cuáles son tus aspiraciones en este campo?

Todos los que puede aspirar un pintor. Satisfacción propia, reconocimiento por par-

te del público de la obra, aportación artística, difusión popular de la pintura, en fin, todas

—¿Algún proyecto inmediato?

Sí, muchos. Integrado en el grupo GORUTZ estamos proyectando diversas exposiciones en distintos puntos, a nivel regional y nacional. Como te digo, proyectos muchos y algunos, realizables a corto plazo.

Ha sido posible, constatar, mediante esta entrevista, que Daniel Txopitea posee una conversación fluida, expresiva y contundente, cual es su breve, pero significativa obra. Destaca el talento de un muchacho sensato, que discurre por unos senderos concretos y determinados del intelecto. Es el componente de una juventud distinta, que nos está haciendo falta.

J. Martínez-Ayuso



Aita Pedro Anasagasti argitaratutako lan baten, Rafael Gastelua Ortuzar, gornikar prantziskotar Aitaren goralmena egiten du. Gastelua 1887 urtean jaio eta 1962-an hil zan, Lima, Peru-ko kapitain. Irurogei ta amabost urtean, arrigarritzko obrak egindako gizona.

Basoa matxetearekin ebakiaz, altzan maduan, herregun eta berrogei ta hamar kilometroko karriera bat egin ere bai, Andes-ko bost mila metro goi tontorretara. Injenieruak ikaratzen dituan lana, Gastelua korputz aundiko gizona omen zan. Mixiolari santua, indioak jaungoikoa ber-bera ere ezutzen gelago errespetatuko. ¡Gastelua-k nola moite zituala indioak!

Aita Jose Leon Beloki, bidanitar jesuita, Ferraburu baserriko semea goraltzen da bigarren lanian. Denbora asko ez dala ilda Caracas-en, irurogei ta bi urte Jesus-en Lagundian igarota. Irakaslea, profesorea. Gizon santua, Venezuela osotan ondo ezaguna. Erakustea besterik egin ez duana. Bera iltzean, "El Nacional", Caracas-ko ezkerter periodiku pamatuak artikuloa publikatu zuan Aita Beloki-ren omenez: "Euskalerrriak zabaltzen dituen gizonik noblinetakoak zan: mixiolaria. Ez diru bere erritik atera ezer billatzera; daukaten guziaz ematera baizik".

Ematera irten zitaten, bai, Gastelua ta Beloki, ematera bakarrik...

Utegabean (akin det zuen izena. Zuen ixorti laburra irakurtzean, auxe esan det nerekiko. ¡Orra beste bi desertore!

Bai. Au ere entzun bearrean izan naitz... ¡Gaur egunian entzun bear diranak!

Zuek, euskaldun mixiolariak, Euskalerrriko gizaseme biotz-aundi-koenak, desertoriak omen zerate.

Gure Erriko kristautasun sakona zabaltzeko asmo garbiz, munduan zear, tokirik izutatuenerara joan zeraten euskaldun zintzo ko-rojestsuak, zuek, desertoriak omen zerate. Euskalerrriko desertoriak.

Zuentzako ezer gorde izan nai ez dezuten egiegiaritzko gizatasuna-ren ojeplurik bikaifienak, zuek, desertoriak...

Jende kupigarrien artian, ifortzok pentsatu al-izan ezin dezakten basamartuetan, bizitza egunero-egunero arrixkuan jartzen ari zera-ten euskaldunak, zuek, desertoriak omen zerate.

Gizonari —edozein gizoni— zor zaion maitetasunaren poderioz, egiazko argiaren izpiak zabaltzen ari eraten euskaldunak, zuek, desertoriak noski, desertore utsak.

Desertoria Aita Zumarraga bat, desertoria Loyola-ko Inazio San-tua, baita Urdaneta, Japongo martiriak, Aita Erkizia, Prantzisko Xa-bier Santua, Berriotxoak, Lizardi Aita, Ugalde, Ameriketako martiria, Lavigerie kardenala, Aita Lertzundi: danak desertoriak.

Zuen aurrian, eta zuen antzeko beste guruko euskaldun mixio-lari-desertore guzian aurrian, txapela eraxten det, txapela kentzen det, al-detan errespeturik aundienarekin.

JOSE DE ARTECHE

UN DESEO CUMPLIDO

En la vida suele haber una serie de deseos, que no siempre se ven satisfechos por quien los elabora, e incluso, muchos tenemos que desistir de ellos porque el destino se encarga de que no coincidan las circunstancias que tienen que ensamblar o encadenar los sucesos para ver realizados esos deseos. Sin embargo, aunque Don Basilio San Miguel ha tenido que esperar más de treinta años con su deseo, por fin, éste se ha visto cumplido.

Don Basilio, que cuenta la venerable edad de 90 años, y que vive en el caserío de Urki-Guenengua, estaba acostumbrado a escuchar, desde sus más tiernos recuerdos, la campana de la ermita de San Lorenzo, que durante muchos años existió en la campa de Urki, y al desaparecer ésta, la recogió y la conservó amorosamente en su casa, soñando en volver a escucharla el día que Urki volviese a edificar la desaparecida iglesia.

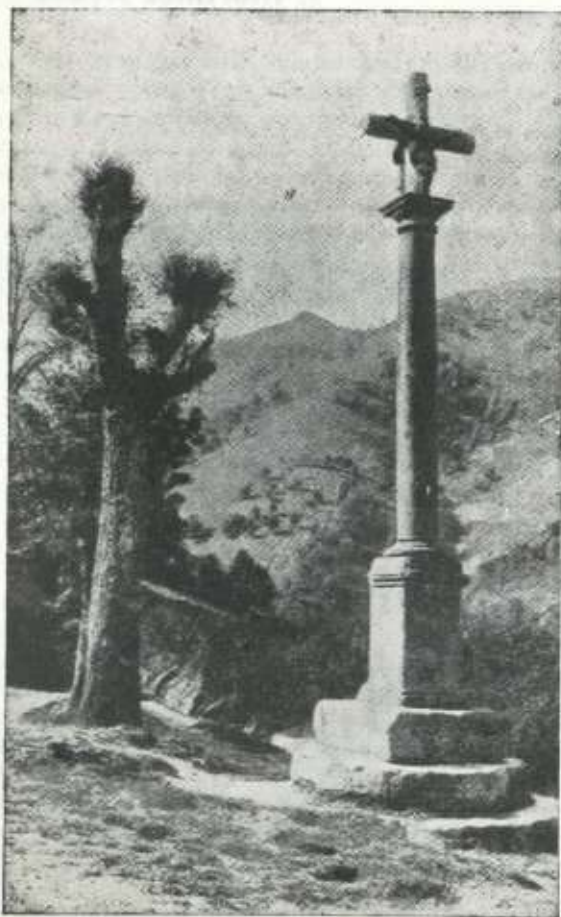
Durante estos años, se ha resistido a la tentación de desprenderse de la campana, pese que han sido muchas las ofertas recibidas para que la citada campana cambiase de manos, pero él seguía con su deseo de escucharla tocar en el servicio para la que había sido fundida, esto es, para llamar a los fieles a los actos religiosos, y he aquí que ahora, por ese enigma de la concatenación de los hechos, la campana, "su campana", va a ser instalada en la joven Parroquia de San José Obrero, que recientemente se erigió en el más joven de los barrios eibarreses, el Barrio de Urki.

No sabemos qué valor monetario pueda tener esa campana, pero su edad, grabada en su bronce, indica la fecha lejana de 1694, o sea que tiene una antigüedad de 264 años, por lo que ha sido apetecida por innumerables coleccionistas, y que no ha salido de Eibar, a pesar de que su existencia era totalmente desconocida por el tesón de Don Basilio San Miguel y el capricho de escuchar su tintineo en la Iglesia de su Urki natal.

Dentro de pocas fechas, va ha ser instalada la campana en la Parroquia de Urki, seguramente sin grandes actos porque el acto ha sido el realizado por Don Basilio San Miguel, ya que su empeño no ha sido baldío y así ve realizado su sueño, que le evocará sus años de infancia, y sus correteos por la hasta hace poco Campa de Urki y sus alrededores, hoy populoso y nutrido núcleo urbano.

Don Basilio es persona muy conocida, puesto que durante muchos años, hasta que le llegó la edad reglamentaria de la jubilación, perteneció a la Brigadilla de Obras del Ilmo. Ayuntamiento. ¡Dichoso aquel que a pesar de la espera, ve realizados sus deseos; ellos compensan la tristeza de la espera!

MATEO GUILBERT.



Era un 15 de agosto del año 1920, cuando un hombre de 33 años, asomaba su magra figura por la puerta central de la Estación de los Ferrocarriles Vascongados, en Eibar, y enfilaba la calle de la Estación, para dirigirse a casa de un amigo, al que había anunciado su llegada.

Ese día, la Villa padecía un fuerte calor, uno de aquellos calores de "antes de la guerra". En el dintel de la puerta, el viajero quedóse perplejo, alzando la que su vista alcanzaba. La calle de la Estación, en aquel entonces, ya era una de las mejores calles de la Villa. La perplejidad del visitante era producida por el hecho de que la tal calle, amplia, con edificaciones regulares en su altitud, y bien recta, estaba exenta de vida, completamente vacía de gentes.

Ni sobre sus aceras, ni sobre la calzada había hecho viviente. La hora no era intempestiva ni mucho menos. La una y veinte aproximadamente de la tarde. En un principio, creyó haber llegado a uno de esos pueblos del Far-West americano, que ya entonces prodigaba el cine de la Nación estrellada, en la que a consecuencia de un "fregado" de tiros, quedaba la calle solitaria, pero con algún hambree en la calzada. Pero no, no estaba en el "Far West". Estaba efectivamente en Eibar, y aquí no se veían ni muertos, ni vivos.

El hombre, de estatura mediana, magro en carnes, de viva mirada a través de unos ojos vivarachos y rientes que le bailaban en sus órbitas, dejó por un momento su maletín en el suelo, y extendió su mirada por el "páramo". Se pasó una mano por su calurosa frente y dudó. ¿Se equivocaría de pueblo? Pero fue rápida su reacción. Recordaba haber estado en cierta ocasión en esta misma calle, que ahora contemplaba y, recogiendo de nuevo su maletín, descendió los peldaños hasta la calzada, y se dispuso a caminar bajo el agobiante sol de la tarde aqueña, para llegar al lugar cuyas señas estaban grabadas en una tarjeta.

Siguió hasta el término de la calle de la Estación, y al llegar a la Plazoleta enmarcada por el Casino Artista Eibarrés, la Alhóndiga Municipal, y la Taberna de "Esquerro", se paró al objeto de mirar el rótulo de la calle. En efecto esa era la que el viajero buscaba, la calle "Ibarrecruz".

El tren de la zona de San Sebastián, había llegado ¿cómo no? con cierto retraso. (En esto seguimos igual). Todo el pueblo, hacía unos momentos, que había empezado a trabajar. Cuando nuestro "héroe" llegaba a este punto, observó que desde todos los portales fluían unos mosabetes portando botijos. Se acercaban a la clásica fuente, que entonces tenía dos caños. Todavía en aquel agosto, la gente trabajaba. Las vacaciones no se habían todavía "inventado".

UNA VIDA AL SERVICIO DE MUCHOS



En aquel entonces, los que por alguna circunstancia (como por ejemplo: el ser económicamente fuerte) no trabajaban, tenían costumbre de sestear. Estos desde luego, eran muy pocos. Así pues, el recién llegado miró su tarjeta, y se dirigió a las señas marcadas. Estas correspondían a la Farmacia de Don Genaro Boneta. Y como ya es hora que digamos quién era el visitante, aprovechemos el largo abrazo que ambos se dieron, para decirlo.

Se trataba del nuevo médico titular Don Isaac Saenz de Viteri, que venía a nuestra Villa para hacerse cargo de la plaza, vacante por la trágica muerte de aquel otro gran médico, tan querido y apreciado, Don Niceto Mugarza que falleció en accidente de moto en la Cuesta de San Miguel, de Elgoibar.

Don Isaac era natural de Escoriaza (Gul-púrcos) y nació el 12-11 de 1887. Había cursado el bachiller en el Instituto de Vitoria, estudiando la carrera de medicina, con gran aprovechamiento, en Zaragoza, terminándola el año de 1909, con 22 años. Durante varios años, ocupó el cargo en varias suplencias de diferentes localidades, entre ellas la de Placencia de las Armas, hasta que fue nombrado titular de Echalar (Navarra) donde ejerció durante 8 años. Y fue desde esta localidad navarra desde la que vino a nuestra villa.

Pronto su carácter abierto, su cultura general y su simpatía, aparte de su merecimientos como excelente galeno, le granjearon innumerables amistades. Don Isaac se hizo pronto notar como un expertísimo diagnosticador, Conversador ameno y estupendo aficionado a la música, que en aquel entonces se prodigaba en nuestro pueblo, se hacía querer.

Dos años más tarde, se incrustaba definitivamente en el alma eibarresa, al casarse con una bella dama local, Doña María Mayorca Guisasaola, hija de aquel, para mí inolvidable Maestro, Don Segundo Mayorca, y de la magnífica Doña Francisca Guisasaola. Si digo que don Segundo fue inolvidable, es porque aún recuerdo la presión de sus dos manos sobre mi cuello, en razonados "plataxos" por mi desidia en el estudio. Fue el día 1 de abril de 1922, el día de sus esponsales.

El fruto de ese matrimonio, fueron 8 hijos, de los que actualmente viven 5, entre ellos, el doctor Don Javier Viteri.

Si en lugar a equivocarse, puede decirse que de los nacidos en Eibar, desde el año 1921, hasta el 50, raro será, que no haya venido al mundo ayudado por don Isaac. Fue el año de 1957, cuando se jubiló, pero es frecuente aún que se le vea salir de alguna casa, de visitar (como él suele decir) a un amigo.

A sus 83 años conserva su espíritu ameno. Su gran memoria nos facilita incontables recuerdos que rememoran actuaciones de grandes músicos (su gran afición) o de pelotaris. El "adiós don Isaac" es consustancial con el eibarrés de más de 45 años. Esto es debido a que se reconoce en él la virtud de ser el hombre que estuvo siempre a la disposición del semejante. Y esto es lo que se valora a la larga. Y estimo yo, que será también lo que, al llegar a sus años, le estimulará a verse en cierto modo compensado por los años que sacrificó durante su larga existencia en el estudio de las ciencias, para prodigárselas luego en bien de todos.

¡Don Isaac, sirvan estas cuartillas como modesto homenaje por lo que Vd. hizo por tantos!

C. UNZUETA



Una obra social:

EL CENTRO DE FORMACION FAMILIAR Y SOCIAL

Ya está en activo, de nuevo, el Centro de Formación Familiar y Social. Es por ello que hemos querido entrevistar a la Sta. María Teresa Osoro, alma en Eibar de esta Obra Social.

—¿Cuáles son los fines del Centro?

El desarrollo integral de la mujer, formando personas libres y responsables, miembros activos de la comunidad y cristianas por elección, ayudándole así a cumplir con sus deberes familiares, sociales y cívicos. El Centro también pretende hacer una labor de promoción cultural y social en el Barrio donde está situado.

—¿Sólo para mujeres casadas?

Hasta ahora, el Centro ha trabajado con mujeres casadas jóvenes, de ambiente popular. Actualmente, acoge también a jóvenes. El curso pasado hubo ya un grupo de jóvenes Empleadas de Hogar, y este curso empezará otro grupo de jóvenes trabajadoras.

—¿De cuándo data el Centro?

—La apertura del Centro de Eibar tuvo lugar en noviembre de 1966. En los cuatro años que viene funcionando, han pasado por el Centro 105 señoras y 23 jóvenes. En España funcionan más de 200 Centros. En Guipúzcoa, actualmente funcionan cuatro, distribuidos así: uno en San Sebastián, uno en Andoaín, uno en Rentería y el otro el de Eibar.

—¿Cómo nació la Obra?

—La Obra fue creada el año 1959 por las mujeres de Acción Católica, haciéndose eco de una inquietud sentida en el mundo entero, a fin de preparar a la mujer para que sea capaz de realizar plenamente su compleja misión en la sociedad actual y fomentar una vivencia cristiana que facilite la síntesis personal entre la vida y la fe.

—¿Cómo se defienden económicamente?

—Gracias a que la Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián la ha hecho Obra Social propia. Los locales fueron cedidos por Cáritas Parroquial de San Pío X. El Excmo. Ayuntamiento de Eibar, propietario de los

locales, concedió la exención de la renta para dicho fin. —¿Qué programa de clases se da en los dos cursos que dura la enseñanza?

—Corte, Cocina, Conocimientos de otros pueblos, Cálculo, Lengua, El cuerpo humano y su cuidado, Formación Social, Formación humana, Formación religiosa, Charlas de actualidad, Cine-forum, Relaciones conyugales, Educación de hijos, Psicología, Educación sexual, Medicina de urgencia, Puericultura, Belleza, Decoración, Economía doméstica, Realización del trabajo en el hogar, Nociones prácticas de electricidad, fontanería, etc., Educación en Alimentación y nutrición.

Este programa puede sufrir variación si así lo desean las alumnas, pues siempre se cuenta con ellas y se programa según sus deseos y necesidades.

—¿Con qué profesorado cuentan?

—El profesorado es muy competente, y la labor que realizan es digna de todo elogio. Los métodos de enseñanza son propios para la educación de adultos.

—¿Días y horas de clase?

—Las alumnas de prime curso tienen clase los miércoles y viernes, de tres y media a seis. Las alumnas de segundo curso tienen clase los martes y jueves, de tres y media a seis. Cada día tienen tres clases en ese intervalo de dos horas y media.

Las antiguas alumnas tienen clase los lunes, de tres y media a seis de la tarde. Estas confeccionan ellas mismas el programa y normalmente tienen dos clases para poder profundizar más en cada materia.

Durante las clases funciona el Servicio de Guardería Infantil para todas aquellas señoras que deseen dejar en ella a sus niños.

Las Empleadas de Hogar tienen clase los jueves, de seis a ocho de la tarde. Tiene dos clases cada tarde.

Este curso comenzará con una actividad más el Centro: Un grupo de jóvenes trabajadoras. Tendrán clase los miércoles y viernes, de siete y media de la tarde a nueve y media. Tendrán dos clases cada día, según sus deseos y necesidades.

En pro del euskera • • • •

En Eibar ha surgido una "Asociación para el fomento del Vascuence".

Se llama "Euskeralagunak". Queriendo comunicar a nuestros lectores noticia de esta Asociación, hemos preguntado a los elementos directivos de la misma.

—¿Qué les movió a impulsar esta Asociación?

—El hecho de que el idioma vasco, de origen desconocido e internacionalmente reconocido como el más antiguo de Europa, que motiva el interés de estudiosos y científicos de todo el mundo y que sirve de vehículo normal de un grupo humano de más de un millón de personas, requiere una atención y estima especial.

—¿Qué fines busca?

—Esta Asociación fija como fines estatutarios la conservación y fomento del idioma vasco, utilizando para ello todas las técnicas y recursos que las artes, las ciencias y la legislación vigente, en cada caso, pongan a su alcance. En el desarrollo de sus actividades, la Asociación cumplirá estrictamente cuantos requisitos y condiciones se establezcan por las disposiciones vigentes y organismos Oficiales.

—¿Domicilio?

—El domicilio social de la Asociación se fija provisionalmente en el segundo piso derecha, que es planta baja por la Plazuela de Ingreso a la Plaza de Toros, de la casa número 9

de la calle Zezembide, en Eibar.

Para mayor efectividad en el cumplimiento de los fines propuestos en el artículo 2, queda prevista la apertura de delegaciones dentro del ámbito territorial de esta Asociación.

—¿Ambito territorial?

—Esta Asociación limitará sus actividades a la Villa de Eibar.

—¿Organos directivos?

—La Asociación será regida por una Junta General y una Junta de Gobierno. La Junta General estará compuesta por todos los miembros que hayan cumplido sus obligaciones con la Asociación.

Sus fines son: a) Elegir la Junta de Gobierno. b) Proponer y aprobar las directrices de actuación de la Junta de Gobierno. c) Aprobar los presupuestos y estado de cuentas de la Asociación. d) Rectificar o aprobar todas las actuaciones realizadas en nombre de la Asociación.

La Junta General se reunirá por lo menos una vez al año, en Asamblea Ordinaria, y con carácter de Asamblea extraordinaria cuando lo considere necesario la Junta de Gobierno o la soliciten el veinte por ciento de los socios.

Serán funciones de la Junta de Gobierno: La Admisión de nuevos miembros. Fijación de la cuantía de las cuotas. Representación de la Asociación ante personas físicas y jurídicas. Llevar a cabo cuantas misiones

hayán sido propuestas y aprobadas por la Junta General. Mantener estrecho contacto con los miembros, etc.

—¿Qué me dicen de la admisión de socios?

—La Admisión de socios se realizará por petición a la Junta de Gobierno, comprometiéndose a cumplir las obligaciones específicas de estos Estatutos. La cuota mensual será de 25 ptas.

—¿Cómo está formada la Junta de Gobierno?

—La Junta de Gobierno está firmada, en principio, por los siguientes señores:

Presidente: Don José Garmendia Otegui.

Vicepresidente: Don Martiniano Larrañaga Zubiate.

Secretario: Don Andoni Idoyaga Ibarra.

Tesorero: Don Augusto Artamendi Ocaranza.

Vocales: Don José María Echevarría Iraolagoitia (Actual Alcalde). Don José Luis Ugarteburu Arrieta, Don Enrique Franco Albizuri, Don José Antonio Gárate Muñoz, Don Ramón Sarasúa Guisasaola, Don Serafín Basauri Arteaga, Don José María Cruceta Alberdi, Don José Moína Florez, Don Juan Eguía aguirre, Don Ignacio Valenciaga Ugalde y don Tomás Urizar Irueta.

«Euskera Lagunak» de Eibar



humor eibarres



IXILLEKO PESKAN

Maltzatic Plaentxiara bitartian, ba-ebillen Marino bere kañiorrekin ixilleko peskan. Ta bera konturatu barik, or dator atzetik guardia civill bat, ta esaten detsa :

—I, Marino, peskarako lizenziarik badaukak?

—Lizenzia?

—Bai, lizenzia. Peskan jardutseko lizenzia biok.

—Lizenzia, ez. Peskan biar dana paziencia dok.

ELGORRIXA ZALA-TA

Beñ, juañ zan guraso bat bere semiari elgorrixa osatzen ibilli zan medikuarengana. Kontua pagatu biar-ba. Orraitxiok karutxua iritzi zetsan. Ta andriak medikuari :

—Zerbait merkatuko destazu baiña.

—Merkatu? Zer dala-ta?

—Ba, eskerrak nere semiari, aurten darabizuzen irabaziak ez zenduzen izango bestela.

—Zer ba?

—Ba, bera izan zalako eskolako guztieri elgorrixa pegau zetsena.

BION ONERAKO

Gabian, berandu baten, sartu da tabernan gizon bat. Nai-kua mozkortuta. Eskatu dau kopa bat. Tabernariak, kopa erdi bakarrik atara zetsan.

Gizona ez egon, ordia, guztiz mozkortuta ta diñotsa :

—Eztago deretxorik. Au estok kopa osua. Nik betia eskatu juat.

Ta tabernarixak :

—Parkatik, baiña bion onerako egin juat.

CONSEJOS PARA DESPERTAR

Cuando a las mañanas tempranas salimos de casa y nos encaminamos al diario quehacer, en la calle solemos cruzarnos con dos clases de individuos bien diferenciados si nos fijamos tan solo un poco en la expresión de sus rostros: los que suelen despertarse apaciblemente merced a la simple costumbre, o los que lo hacen bruscamente, sobresaltados, debido a un berrido destemplado o también por efecto de la percusión acelerada de un reloj-despertador.

Generalmente, los citados en primer lugar, caminan por las calles a medio despertar y abriendo sus bocas con gesto inequívoco: los segundos, aunque bajo la sorpresa del trauma, lo hacen totalmente despiertos, quizá —pensamos— se han despertado demasiado.

A veces, en tono de reproche, hemos escuchado a un jefe de la oficina:

—Mire usted la tremenda cara de sueño que tiene todas las mañanas el señor Pérez; por el contrario, el señor Hernández, aparece siempre totalmente despabilado.

Pues bien: ese jefe de nuestra oficina ignora sin lugar a dudas que aquel empleado que aparece por las mañanas un tanto

somnoliento, por lo general, rinde bastante más en su trabajo a lo largo del día que ese otro con aparente total dominio de todos sus actos. El somnoliento, por temor al equivoco, hará su labor lentamente, despacio, pero sin cometer error alguno; el otro, al haber sido despertado bruscamente, se halla más allá de la realidad de los hechos y sus faltas suelen ser múltiples. Por otra parte, mientras uno será más respetuoso y afable en sus respuestas a medida que vaya descendiendo desde la nebulosa donde flota como un bienaventurado, el otro, por su violento despertar, repetimos, tiene encabritados los nervios y lo probable es que responda airado con alguna impertinencia.

Ayer nos hablaban unos amigos de un reloj-despertador delicioso. Este reloj, merced a un diminuto artilugio electrónico, os puede despertar a voluntad ya con el delicado trino de un pajarillo, ya con el solo de flauta que recuerda al canto del pastor de Tristán o con el silencio profundo —y por profundo casi ruidoso— que hace el mar cada mañana cuando acaricia morosamente la frente tersa de una playa.

Y es que la vida resulta a veces tan brutal y despiadada que antes de enfrentarse

con el nuevo día así, de sopetón, mejor es hacerlo a pequeñas dosis para ir habituándonos al medio circundante. Si un recién nacido pudiera llegar a percibir siquiera los problemas que le atosigarán de adulto, estamos seguros de que daría media vuelta y se volvería al claustro materno. Despertar es algo así como volver a nacer; es decir, renacer, pero renacer en la pesadumbre.

Nosotros nos permitiríamos recomendar a nuestros empresarios, a estos empresarios eibarreses, por ejemplo, tan preocupados por actualizar sistemas, que tuviesen la gentileza de regalar a sus empleados esa clase de aparatos en la seguridad de que los resultados positivos no se harían esperar mucho tiempo.

Naturalmente, aquellos individuos de difícil despertar por poseer un sueño pesado —¡qué los hay, sí, señor!—, deben seguir sirviéndose del grito doméstico, del clásico o infernal despertador o, si lo prefieren, de aquel famoso cañón de los años catorce que los alemanes del Emperador Guillermo II llamaban "El gran Berta".

L. PEÑA MENDEZ

« EL CIRCO »



"El Circo" no es la obra maestra de Chaplin: no llega, al menos así me lo parece, a la categoría de "Luces de la Ciudad", "La quimera del oro" o "Tiempos modernos". Hecha durante un periodo particularmente triste de su vida, cuando la hipócrita y puritana sociedad norteamericana quiere hundirle por el escándalo de su divorcio de Lita Grey, la película es una de las más dolorosamente amargas de su autor. Quizás sin embargo, por eso, y por ese indudable aire autobiográfico (Chaplin anduvo años con la troupe de Fred Karno de circo en circo) "El Circo" es uno de sus films más chaplinianos, resumen de su aportación al cine.

En una clásica estructura melodramática —la tragicomedia del payaso y de la vida de circo— nos encontramos a los tres personajes típicos: la chica, Charlot y el rival. En el fondo, nos encontramos con Charlot, el vagabundo, el payaso triste y desgarrador ("Los que hacemos reír —ha dicho Chaplin— somos tristes"). El desarrollo es una solidísima construcción cómica-dramática, en la que elementos clásicos del cine de humor: la persecución múltiple (guardias y ladrón persiguen a Charlot que llega a perseguirse a sí mismo en la sala de los espejos) el batacazo del director del circo y su posterior frustración, la típica tarta en la cara, transplantada aquí a una ingeniosa escena de barbarie cómica, el sublime "gag" de Guillermo Tell, el burro perseguidor, toda la secuencia de Charlot en la cuerda que va pasando de la pantomima a lo bufonesco y posteriormente a la tragedia, etc., se entremezclan en la vida de ese hombrecillo desvalido, vagabundo lleno de dignidad que es siempre Charlot. ¿No es trágico la gesticulante alegría de Charlot arrojando arroz sobre la pareja de recién casados. Nostalgia y tristeza de la escena final: el vagabundo se ha quedado solo en el campo desierto sobre lo que fue pista del circo, a sus pies la estrella del aro que rompía con su gracioso salto la "ecuyere", a la que amó. Y cerrando el film la patada final, patada a la vida, al mundo.

Volver a ver "El Circo" debe interpretarse como un acto de homenaje a Charles Chaplin, o quizás mejor a Charlot, símbolo de una posición honesta y lucida ante la vida, ante la que nosotros sentimos un respeto admirador.

ANTONIO PELAYO

GURASOEN ESKAINTZA

Euskal liburuak, igarri igarrian, gero eta harrera hobea dute edonungo merkatuetan. Orainsu, hamar bat urte dirala, ez zitzaion zailegi aztertzaile prestuari edozein liburu, zahar nahiz berri, mila errialean eskuratzea. Gaur egun oster, besterik dugu. Borondate eta ahalegin handienarekin jardun arren, isilpoltza ona ez erabiliezkeru, ez du inork hogeit urte aurretik argitaratutako libururik aurkitzerik.

Esana naiz, EIBAR aldizkari beronetan, gurasoak ez dirala kultura antolatzaile kultura iraule baino. Eta iraupen honetan, hizkuntza eta informazio bidea (literatura idatzia) dira kultura haren ezagugarri bidezkoenak.

Euskal literaturaren oihanean sartu berri nintzela, edozenbat urrats edo pausu itsu eman behar izan nituen (eta ematen ditut) makinatxo bat liburutegitan, zenbait liburuen bila niharduela. Hala ere, ez nekien sasoi hartan, ahituak ziralarik alferrik bilatzen nenbilen liburu asko eta asko, etxean nituela.

Zenbat ustegabeko bilaketak ez ote ditudan nik egin neure etxean. Gerra aurrekoak eta amaitu berrikoak ere aurkituak ditut eta. Zoritxarrez euskaldun gehienok ez dute horrelako ondasunik jaso, ez dute horrelako abantailarik eskuratu ahal izan.

Poliki poliki, ea konturatzeke, urteen buruz bildutako liburu moltzoak, izugarritzko balio dute gaur egun. Eta ez literaturaren aldetik bakarrik, baita salmentaren aldetik ere. Horrez gainera, horrelako aberastasun batek edozein etxetan, sikologikaki bakarrik bada ere, sor eta eragin ditzaean giroa, zaletasuna eta kultura bideak, ez dira ez soro agortuan ereindako haziak izango. *AMATINO.*



Se llama Arturo Gómez. Ha pasado en Elbar 20 años de su vida. Hace tres años sintió una llamada en todo su vigor. La vocación misionera le exigía dejar a los suyos, al menos por unos años, y entregarse de lleno a quienes estaban ya necesitando de él.

Marchó a tierras de misión, en plena selva katangüesa. Cumplidos los tres años a que se había comprometido, Arturo Gómez ha vuelto a casa.

SOY COMO LOS DEMAS

Era el único misionero seglar de la selva katangüesa. El único que ha debido enfrentarse a serpientes peligrosas. El único misionero seglar que lo mismo construía puentes que chozas para los naturales del país.

—No pertenezco a ninguna orden religiosa, ni tengo voto de nada. Es más ni siquiera he dado catequesis en la misión. He ayudado todo lo que podía en la promoción humana de las gentes. Y he ayudado sobre todo con los brazos. Con los conocimientos que yo tenía y los que he debido aprender allí. En la misión era preciso hacer de todo; he conducido camiones, he trabajado en la construcción de puentes y carreteras. Con un camión de cinco toneladas he andado hasta dos y tres días en carretera.

LA MISION

Arturo tiene una hermana religiosa. Precisamente se encuentra en Khinsasa, en el Congo, de donde él viene. Indirectamente, la vocación misionera pudo influir

ARTURO GOMEZ

un

Misionero Secular

en Arturo por su hermana. El lo tenía planeado de todas formas.

—Yo tenía la necesidad de hacer algo. Tenía una inquietud. Quería hacer algo por los demás. Hablé con Don Luis Alberdi, que es director diocesano de Misiones. El me dijo que apenas había misioneros seglares y cómo eran tan necesarios. Entonces tomé la decisión de irme a Katanga.

Estuvo en Mufanga a 250 kilómetros de la capital. En plena selva; en plena pobreza. Lo más necesario debían traerlo de la capital. La misión donde estaba se fundó hace unos treinta años por los padres benedictinos. Estaban cuatro sacerdotes de Vizcaya y él.

Arturo tiene treinta y seis años. En la misión ha dejado un hito trascendental de su vida; una experiencia formidable.

—Haría falta alguien que fuera a sustituirme. Me lo dijeron cuando vine. A mí me gustaría que hubiera alguien en mi puesto. Para ser misionero seglar no se exige más que disposición, estar dispuesto a trabajar en lo que fuera. Claro, que desde aquí, parece todo más fácil. Uno piensa que todo eso de la selva son argumentos fáciles de novelas de aventuras. Llegas allá y te das cuenta de que es verdad. Aquello existe. Los primeros meses son duros. El clima, aquella vida tropical, te choca. Yo adelgacé muchos kilos en pocos meses. La misión abarca unos diez mil kilómetros cuadrados. Son 150 pueblos y 30.000 personas los que deben atender. El idioma supone una dificultad. Se habla el kisanqa. Cuando llegué no lo conocía en absoluto. Lo he aprendido hablando con la gente.

—¿Arturo Gómez olvidará esta experiencia?

—Nunca. Es formidable. Yo se lo recomendaría a jóvenes con ambiciones de entrega al prójimo. Se puede estar tres años como yo. Y luego, regresar. qoG,IsYm:

«Los obispos, los misioneros, las misioneras y los sacerdotes locales encuentran la UNICA GARANTIA SEGURA en la ayuda de las Obras Misionales Pontificias, que cada año distribuyen entre las circunscripciones misioneras los fondos recaudados en todo el mundo».

(PABLO VI)